

## Qué esperar de la democracia: Límites y posibilidades del autogobierno

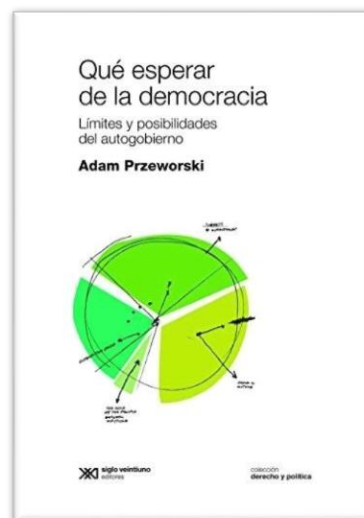
Octavio Tomé<sup>1</sup>

Universidad Nacional de La Matanza

### Rescate

Przeworski, A. (2010). *Qué esperar de la democracia: límites y posibilidades del autogobierno*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores. ISBN 978-987-629-140-3, pp.: 288.

Material original autorizado para su primera publicación en el Journal de Ciencias Sociales, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.



**Resumen:** El ya conocido libro de Adam Przeworski, se ocupa de desentrañar cuestiones centrales de la teoría democrática. Combinando el uso de modelos analíticos con la atención a los procesos históricos y a las particularidades nacionales, Przeworski busca explicar las limitaciones de las democracias modernas para promover la igualdad, la participación efectiva, el control de los gobiernos por los ciudadanos y la libertad. Con un estilo llano, el autor repasa las particularidades de estos regímenes buceando por las causas que motivan, al mismo tiempo, una importante adhesión y un sin número de cuestionamientos. La lectura de Przeworski es una siempre revitalizante forma de reflexionar sobre la esencia de la democracia, sus límites y sus posibilidades. En esta reseña, se rescatará, particularmente, el

---

<sup>1</sup> Estudiante de la Licenciatura en Ciencia Política, Departamento de Derecho y Ciencia Política, Universidad Nacional de La Matanza. Correo electrónico: octavio.m.tome@gmail.com

termino de *agentividad* que aborda el autor, como un concepto de especial importancia para pensar la relación entre los ciudadanos y sus representantes.

El libro que aquí se rescata ofrece un análisis detallado sobre las distintas concepciones de las democracias a lo largo del tiempo en relación con sus límites y posibilidades. La práctica política se combina con las teorías de algunos autores fundadores junto a otros más contemporáneo, que el autor trae a colación a lo largo de su argumentación para advertir cómo -muchas veces- se sigue evaluando a las democracias modernas con los ojos de los antiguos precursores.

La primera edición en español del ahora clásico volumen *Qué esperar de la democracia: límites y posibilidades del autogobierno*, se publicó en el 2010, a los 70 años del politólogo polaco Adam Przeworski. El texto significó una síntesis del extenso trabajo de este autor, quien se ha dedicado (y dedica) al estudio de los regímenes democráticos alrededor del mundo, con particular interés sobre las transiciones democráticas de los regímenes autoritarios del cono sur.

Como afirma Marcelo Leiras en el prólogo de la obra: “este es un libro de esa ciencia política que se ha declarado muerta” (p. 19). El aspecto principal a resaltar del texto de Przeworski es que permite introducirse en el análisis de las democracias desde ópticas que exceden a lo meramente político o social, para articular dimensiones económicas y culturales, con datos que provienen tanto del presente como del pasado. La mirada interdisciplinaria del libro, además, lo convierten en un insumo clave para todas las ciencias sociales, fundamentalmente por su vocabulario específico y, a la vez, por su tono simple y concreto. Gracias a esto, el texto permite ser consultado fácilmente, incluso por aquellos lectores ajenos al campo disciplinar de la Ciencia Política.

En los distintos apartados de su libro, Przeworski se dedica a analizar diferentes asuntos del ideal de autogobierno, fundamentalmente en las nociones de igualdad, participación, libertad y agentividad. Cada uno de los apartados del libro puede ser estudiado de manera independiente, pues en ellos se aborda un extenso manojó de cuestiones que implican entradas diferentes al complejo mundo de la democracia y los recurrentes desencantos que ella suele provocar.

Según Przeworski, para analizar las democracias, debemos tener en cuenta cuatro desafíos:

“[la] Incapacidad de generar igualdad en el terreno socioeconómico, de hacer sentir a la gente que su participación política es efectiva, de asegurar que los gobiernos hagan lo que se supone que deben hacer y

no hagan lo que no se les ha mandado a hacer y de equilibrar orden con no interferencia.” (p. 33).

A su vez, el autor se confiesa preocupado por los límites de la misma y se pregunta:

“¿Cuánta igualdad económica y social puede generar la democracia? ¿Cuán eficaces puede hacer los distintos tipos de participación? ¿Cuán efectivamente puede equipar a los gobiernos para que actúen según los mejores intereses de los ciudadanos y a los ciudadanos para que controlen a los gobiernos? ¿Hasta dónde puede proteger a todos al mismo tiempo, a unos de otros y del gobierno? ¿Qué debemos esperar de la democracia? ¿Qué sueños son realistas y cuales son fútiles?” (p. 33)

Con la palabra democracia, tal y como lo deja entrever la prosa de Przeworski, se representan bastantes más cuestiones que la mera forma de organización política de una nación; con ella se simboliza la disputa, se alude a una etiqueta de la que todos los gobiernos desean apropiarse, y que se representa en aquellos dos preceptos históricamente heredados de las revoluciones burguesas: la libertad de todos y la igualdad para todos. Sin dudas, alcanzar esas metas es una tarea difícil (cuando no imposible) que se carga sobre los hombros de las democracias. Sin embargo, hace doscientos años, y visualizándolo con criterios actuales, pocas personas se definían como demócratas ya que el término ideal era el de “autogobierno”, ese mismo ideal que llevó a las instituciones representativas a convertirse en correas de transmisión de la democracia. La libertad, sin duda, es la base de sustentación de aquellos sistemas políticos que se precien de ser democráticos.

Przeworski busca explicar las limitaciones de la democracia para promover la igualdad, la participación efectiva, el control de los gobiernos por los ciudadanos y la libertad. Uno de los desafíos que tienen las democracias, y principalmente los partidos políticos que integran los frentes gobernantes, es congeniar lo individual con lo colectivo entre aquella heterogeneidad social con la cual se comprometieron a representar. Para que estas instituciones representativas de la democracia puedan cumplir su rol, el autor intenta articular tres conceptos centrales: la igualdad, la elección y la participación.

En lo que respecta al término *agentividad*, abordado por Przeworski en el tramo final de su libro, vale la pena decir que con él se plantea la tensión sobre el vínculo que se teje entre ciudadanía y clase dirigente. La democracia, y su espíritu original de autogobierno, apela –todavía hoy- a la capacidad de agencia de los ciudadanos, es decir, al papel protagónico que asumen las personas para tomar las decisiones que se correspondan con sus propios valores e intereses. La dinámica de representación, sin embargo, instaurada por las democracias modernas, trajo aparejado el fenómeno conocido como “costos de agentividad”, pues a partir del acto de representación los gobernantes supieron reunir una

serie de intereses propios y un conjunto de preferencias particulares que, muchas veces, no se correspondieron con la situación vivenciada por las mayorías que decían apoyarlos. Así pues, las diferentes instancias de mediación entre representantes y representados, tales como: los sistemas electorales, los sistemas de gobierno, los dispositivos para la formación de políticas públicas y los mecanismos de control, plantean una tensión siempre vigente sobre los intereses del pueblo y sobre su efectiva “traducción” en el accionar de los poderes políticos.

Quizás este sea el punto que resulta clave del libro para este rescate, pues con la llegada siglo XXI se han multiplicado las manifestaciones ciudadanas en pos de una inmediatez en la atención y resolución de demandas sociales, con arrebatos que no parecen temer al vértigo que genera la ocupación de los extremos discursivos. Con las elecciones, los votantes tienden a tolerar los costos de agencia optando por las expresiones políticas que los representa mejor que otros. La pregunta que queda flotando es qué sucede cuando la ciudadanía considera agotadas las opciones de representación política, o bien cuando el resultado que arrojan los procesos electorarios ya no parecen reflejar los intereses plurales y cada vez más particulares.

*Qué esperar de la democracia*, en definitiva, concentra los apuntes analíticos más interesantes de Adam Przeworski sobre la democracia, y se erige como una obra ineludible para adentrarse en la extensa carrera académica del autor. Asimismo, el libro resulta una (re)lectura sumamente recomendable en un momento histórico como el actual, para repensar la democracia, la vitalidad de sus instituciones y el rol que asumen (u ocupan) los ciudadanos.